

Mujeres en los Juegos Olímpicos. Cada vez más cerca de la meta.

En sus marcas, listas, ¡fuera!

Por Claudia Rodríguez y Gloria Niembro

Los Juegos Olímpicos (JJ. OO.) celebrados en Tokio se dieron en medio de una de las mayores contingencias sanitarias de nuestros tiempos que supuso una drástica baja en la audiencia presencial, la implementación de protocolos especiales y una organización mucho más compleja que en años pasados.

Visión de D & I - La visión de los Juegos de Tokio 2020 ha sido la más incluyente de la historia del deporte olímpico a partir de un concepto fundamental *aceptarse unos a otros* (Unidad en la Diversidad). Con el lema "Conozca las diferencias, muestre las diferencias", Tokio 2020 enfatiza e integra a la Diversidad y la Inclusión para alcanzar el éxito en los JJ. OO.

Del dicho al hecho - Los JJ. OO. de Tokio 2020 contaron con el histórico número de 185 atletas públicamente LGBTI+ⁱ, más del triple de Río 2016, que representan al menos 30 países en 34 deportes. Por su parte, Laurel Hubbard, se posicionó como la primera atleta transgénero en competir en unos JJ. OO. Y, en contra de los arraigados estereotipos, el clavadista británico Tom Daley, medallista olímpico, fue captado en cámaras tejiendo mientras observaba una final de clavados.

Tratándose de las cifras de mujeres participando en Tokio 2020, estos JJ. OO. significaron un punto de inflexión de cara a las competencias olímpicas anteriores, estando al borde de la paridad de género.

El impacto de la puesta en práctica de una cultura incluyente no es exclusivo de la arena deportiva. En el ámbito directivo, Seiko Hashimoto fue nombrada presidenta del Comité Organizador de los JJ. OO. de Tokio, sustituyendo a Yoshiro Mori quien se vio obligado a renunciar tras hacer comentarios sexistas.

Mujeres alzan la voz - Además de los logros deportivos, los récords batidos, y los esfuerzos incansables detrás de cada deportista, entre las noticias más destacadas de la última edición de los JJ. OO., se encuentran las polémicas desatadas por la alzada de voces femeninas sobre su participación como atletas olímpicas.

Uno de los ejemplos más sonados se dio cuando con las mujeres de equipos de diferentes países cambiaron la forma en que portaron sus uniformes, en deportes tales como el voleibol y gimnasia.

No es la primera vez que mujeres manifiestan su punto de vista en vísperas de o durante JJ. OO. Históricamente, la mujer ha tenido un camino difícil para abrirse paso a través del deporte y esto puede verse desde el inicio de la historia de los deportes olímpicos. Como en muchos otros ámbitos, las mujeres han tenido que luchar para obtener un espacio en el deporte.

Un poco de historia - Los JJ. OO. de la era moderna nacen en 1896 por el barón francés Pierre de Coubertin, que tras varios intentos convenció a los miembros del congreso olímpico para instaurar este evento internacional y reproducirlo cada 4 años en un lugar distinto del mundo. El lema *Citius, Altius, Fortius* (más rápido, más alto, más fuerte) representaba el ideal masculino en el deporte. El propio Sr. de Coubertin argumentaba que la presencia de la mujer en los estadios resultaba antiestética, poco interesante e incorrectaⁱⁱ. *“Los Juegos son la solemne y periódica exaltación del deporte masculino, con el aplauso de las mujeres como recompensa”ⁱⁱⁱ*, solía decir el dirigente sobre la participación femenina en el deporte, mostrando así un rechazo manifiesto hacia la participación femenina^{iv}.

Pese a la negativa inicial de los fundadores, las mujeres participaron por primera vez en los JJ. OO. de 1900 celebrados en París. Aunque su participación fue extraoficial, y se limitó a la inclusión en deportes considerados “de naturaleza femenina”. Entre las disciplinas se encontraban el golf, el croquet y el tenis, en los que llegaron a participar un total de 22 mujeres. Entre estas deportistas, destacaba la presencia de Charlotte Cooper, tenista ganadora en torneos Wimbledon en tres ocasiones y que se convirtió en la primera campeona olímpica de la historia.^v

En 1921, Alice Milliat, fundadora de la Federación Internacional del Deporte Femenino, se convirtió en la precursora de los JJ. OO. femeninos. Es considerada por el movimiento olímpico la abanderada de la lucha por la inclusión de la mujer. Su influencia fue decisiva para que el Comité Olímpico Internacional incluyera en Ámsterdam (1928) las pruebas de atletismo femeninas en el programa olímpico. Los juegos de ese año fueron un parteaguas para la inclusión de las mujeres en el movimiento deportivo olímpico. En esta edición, las atletas británicas realizaron el primer boicot al no presentarse a la competición con el argumento de que los eventos habilitados para mujeres eran pocos.

Aumento de mujeres y paridad - Para los juegos de 1928 se inscribieron un total de 300 mujeres, representando poco más del 10% del total de deportistas. Con la vuelta de los JJ. OO. a su punto de origen en Atenas, 2004, la participación de las mujeres seguía incrementándose hasta superar el 40% de los deportistas en el evento. Ocho años después, en Londres 2012 fue la primera vez que las mujeres compitieron en todas las categorías con un total de 4.850 deportistas, es decir un 46% del total^{vi}.

Desde entonces, la presencia femenina ha ido creciendo de forma exponencial. En Tokio 2020, por primera vez en la historia de los JJ. OO. se actualizó la paridad de género, con una intervención femenina del 48.8% de atletas presentes. La participación de atletas mexicanas en Tokio también fue histórica. De un total de 163 deportistas que están registrados en el sitio web de Tokio 2020, un 40% fueron mujeres, la cantidad más alta con la que México haya participado en unos JJ. OO. La cifra más cercana habían sido 50 en Atenas 2004.^{vii}

Origen de la exclusión - En las diversas disciplinas olímpicas se observan sesgos de género. Por un lado, con la nula o baja participación de mujeres en ciertas actividades y, por otro, con la participación exclusiva de mujeres en ciertos deportes. En efecto, fue hasta Londres 2012, donde por primera vez las mujeres compitieron en todas las disciplinas olímpicas, siendo el boxeo el último deporte en el que se incorporó la participación femenina.^{viii}

En contraste, en los Juegos Olímpicos de Río 2016 persistían dos disciplinas destinadas exclusivamente a las mujeres: gimnasia rítmica y nado sincronizado (ambas atractivas para mirar, que además se destacan por mostrar a las atletas de cada equipo con atuendos y peinados exclusivos)^{ix}.

La exclusión de las mujeres en la práctica deportiva tuvo su soporte ideológico bajo creencias como que la actividad deportivo-atlética masculiniza a las mujeres; que es peligrosa para la salud de las mujeres; que las mujeres no están interesadas en el deporte y cuando lo hacen no lo ejecutan bien^x. Su participación en el deporte no es tomada en serio, son tratadas como algo vistoso y no como las atletas profesionales que son.

Juicios sobre apariencia y sexismo - Si no fuera suficiente el juzgar a las mujeres por practicar deporte, también han tenido que lidiar con comentarios por cómo se ven. Las mujeres atletas han sido retratadas como “toscas, espaldonas, poco femeninas, Amazonas, lesbianas u hombres” por el simple hecho de practicar un deporte.

El estereotipo de cómo deberían verse las mujeres ha dificultado históricamente su crecimiento en el deporte de alto rendimiento, y aún hoy en día hay niñas a las que no se les permite practicar ciertos deportes de manera profesional, ya sea por impedimentos normativos aplicables en el campo del deporte, o por las dinámicas familiares limitadas, para evitar “sacar músculos”.

Este problema puede notarse en diferentes ediciones de los JJ. OO. En los juegos de 2016 una foto de dos jugadoras de vóley de playa, una de Egipto y otra de Alemania, generó una gran cantidad de comentarios por el “contraste de sus vestimentas” ya que una de ellas portaba su hiyab, mientras que su contrincante usaba un bikini de playa. Aunque algunos periódicos comentaron que la fotografía representaba un “choque cultural”, los comentarios de mujeres periodistas y atletas coincidían en que *no importa qué te pongas para hacer deporte como mujer, siempre serás juzgada por los hombres que miran*.

Polémicas recientes - Otra situación similar se presentó en 2018 cuando Serena Williams usó un *catsuit* después de haber dado a luz, en lugar de la falda corta típica de su deporte. A Williams le informaron que no le permitirían volver a usar este atuendo. El presidente de la Federación Francesa de Tenis defendió su postura declarando: “Creo que a veces hemos ido demasiado lejos. Hay que respetar el juego y el lugar”.

Comentarios más recientes surgieron en los JJ. OO. de Tokio 2020 donde las gimnastas alemanas vistieron trajes enteros en la clasificación femenina para enfatizar su posición en contra de la sexualización de su deporte y la cosificación de sus cuerpos. El equipo alemán había usado atuendos similares durante los entrenamientos. Elizabeth Seitz, campeona olímpica, dijo en ese momento que se trataba de “lo que se siente cómodo”.

Por otra parte, el equipo noruego femenino de voleibol de playa, recibió una multa por acudir al torneo europeo con top y shorts cortos, en lugar de ponerse el bikini reglamentario. La “hipersexualización” se hizo evidente al mostrar la foto de grupo que se hicieron con sus compañeros del equipo masculino: ellas en bikini y ellos con camiseta de tirantes y shorts a medio muslo.

The Female Apologetic - Cada que una nueva edición de los JJ. OO. se lleva a cabo vuelven a surgir las preguntas que se oyen cada cuatro años: ¿es necesario que las atletas se presenten maquilladas? ¿por qué tiene una deportista de alto rendimiento que competir con adornos en el pelo, como si estuviera en un recital infantil? Emily Wughalter bautizó en 1978 ese fenómeno como “the female apologetic”, o “la disculpa femenina”. En su opinión, todos esos elementos, como por ejemplo los segmentos de danza más vistosos en la gimnasia rítmica, se habrían implantado para ahuyentar los estereotipos de lesbianismo asociados entonces con las deportistas y en general para que las mujeres se “hiciesen perdonar” su falta de feminidad tradicional.^{xi}

Al final debería depender de cómo cada atleta se siente cómoda al competir y no de cómo los demás esperan que se vean. El contraste puede encontrarse en jugadoras como Ali Krieger (fútbol femenino) quien suele jugar con maquillaje que ella llama su “pintura de guerra”; o la corredora estadounidense Shannon Rowbury, quien se pinta los labios de rojo para cada carrera porque lo considera “empoderador”.

Conclusiones – La absurda creencia del valor inferior de la mujer en el deporte, poco a poco va derrumbándose, gracias a un esfuerzo sostenido de las mujeres por demostrar que se trata de un mito basado en sesgos que dificulta su acceso al deporte y fue prolongado por la falta de oportunidades para practicarlos.

Históricamente el deporte ha sido cosa de hombres. Las mujeres siempre han tenido que luchar por conseguir un merecido espacio entre los deportistas de alto nivel. Con el paso del tiempo y la realización de trabajos titánicos en el terreno de lo cultural y de lo social, la mujer ha logrado avances importantes en términos de participación y rendimiento en los JJ. OO.

El paso de los años ha demostrado que las deportistas son igual de capaces que los hombres de conseguir sus metas y vencer récords mundiales. La lucha de la mujer por la igualdad en el deporte, a través del combate a estructuras tradicionales, es muestra de una triunfante perseverancia, merecedora de las mayores ovaciones.

Un elemento clave para seguir construyendo un camino de igualdad en cuanto a género y deporte está en la promoción del deporte tanto a nivel familiar como estatal, en la educación igualitaria y libre de estereotipos de sexo.

El aumento de la presencia de mujeres atletas en los eventos deportivos es crucial tanto en el porcentaje femenino dentro de los equipos olímpicos de cada país, como en la cantidad de disciplinas en las cuales participan las mujeres. De por sí ingresar al deporte de alto rendimiento en nuestro país supone enfrentarse con condiciones adversas, ser mujer atleta supone más obstáculos ante la falta de bases e incentivos para desarrollarse en el ámbito respectivo.

Actualmente existen programas de apoyo, tales como la obtención de becas o la organización de competencias femeninas, que se traducen en esfuerzos importantes por conseguir una equidad sustantiva. No obstante, para lograr el cometido, se requiere de una política deportiva con perspectiva de género, es decir, que tome en cuenta los horarios de entrenamiento óptimos para las mujeres dependiendo de su territorio, la maternidad, la menstruación digna o la violencia sexual, por mencionar algunos ejemplos.

Notas al pie - Bibliografía

- ⁱ "At least 185 out LGBTQ athletes were at the Tokyo Summer Olympics, more than triple the number in Rio". Outsports, 15 de agosto de 2021, <https://www.outsports.com/olympics/2021/7/12/22565574/tokyo-summer-olympics-lgbtq-gay-athletes-list>. Accedido el 23 de agosto de 2021.
- ⁱⁱ "La historia de las mujeres en las olimpiadas", Con la A, 26 de julio de 2021, <https://conlaa.com/la-historia-de-las-mujeres-en-las-olimpiadas/>. Accedido el 23 de agosto de 2021.
- ⁱⁱⁱ "121 años de historia de las mujeres en los Juegos Olímpicos", Efeminista, 14 de mayo de 2021, <https://www.efeminista.com/historia-mujeres-juegos-olimpicos/>. Accedido el 23 de agosto de 2021.
- ^{iv} "Género y deporte: historia de una desigualdad", Blog de Editorial Reus, 27 de febrero de 2018, <http://blog.editorialreus.es/2018/02/genero-deporte-historia-una-desigualdad/>. Accedido el 23 de agosto de 2021.
- ^v Mendo, Gonzalo. "La historia de las mujeres en los Juegos Olímpicos y la evolución de la igualdad en el deporte". AS.com, 23 de julio de 2021, https://as.com/juegos_olimpicos/2021/07/23/noticias/1627021935_075678.html. Accedido el 19 de agosto de 2021.
- ^{vi} "El papel de las mujeres en la historia de los Juegos Olímpicos". Infobae, 31 de julio de 2021, <https://www.infobae.com/america/deportes/2021/07/31/el-papel-de-las-mujeres-en-la-historia-de-los-juegos-olimpicos/>. Accedido el 19 de agosto de 2021.
- ^{vii} Fernanda Vázquez, "La cifra más alta de atletas mexicanas en Olímpicos", El Economista, 27 de julio de 2021, <https://www.economista.com.mx/deportes/La-cifra-mas-alta-de-atletas-mexicanas-en-Olimpicos-20210727-0023.html>. Accedido el 23 de agosto de 2021.
- ^{viii} "Desigualdad en cifras, Mujeres en el deporte". Boletín No. 1, enero de 2018, INMUJERES, http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/BoletinN1_2018.pdf. Accedido el 23 de agosto de 2021.
- ^{ix} "Las mujeres y los Juegos Olímpicos - Un recorrido histórico". Grow Género y Trabajo, pág. 22, http://www.generoytrabajo.com/_doc-especialidades/JJOO-mujer-deporte.pdf. Accedido el 19 de agosto de 2021.
- ^x "Mujer y deporte. Hacia la equidad e igualdad", Enero 2008, http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012008000100004. Accedido el 23 de agosto de 2021.
- ^{xi} La "disculpa femenina" en los JJOO y la eterna polémica por cómo se visten, maquillan y peinan las deportistas <https://smoda.elpais.com/feminismo/la-disculpa-femenina-en-los-jjoo-y-la-eterna-polemica-por-como-se-visten-maquillan-y-peinan-las-deportistas/>. S Moda EL PAÍS. Accedido el 19 de agosto de 2021.



Las opiniones expresadas en este contenido son responsabilidad exclusiva de los autores, y no representan necesariamente los puntos de vista de la AMPPI.

Todos los Derechos Reservados ©. La reproducción, copia y utilización total o parcial del contenido están expresamente prohibidas sin autorización. AMPPI, A.C., Asociación Mexicana para la Protección de la Propiedad Intelectual, A.C.